

# Autogol

JOSEP LÓPEZ DE LERMA

EXPANSIÓN, 11-06-2010

En la política, como en el fútbol, gana quien posee fuerza en la centralidad del terreno de juego. Dominando el centro, la portería está al alcance del equipo.

Sin embargo, la centralidad política no es fácil de alcanzar aún sea por una simple razón de equilibrios: Contentar a los tuyos es obligado, pero además debes captar voto de yacimientos adversarios si deseas la victoria. Esto puede comportar que a tus fieles desconciertes si no lo haces desde las convicciones de siempre, que deben prevalecer.

Siguiendo con el símil deportivo, estar ganando un partido por 2-0 debería dar la tranquilidad necesaria para acometer nuevos intentos de gol. Pero la ambición, ya se sabe, puede llegar a romper el saco, y no pocos encuentros acaban con un 2-3, uno de los cuales, de los últimos se entiende, fácil es que sea gol en propia portería; el autogol.

Saltando de nuevo a la política, esto es lo que a CiU le pasó en 2006. Ir al notario a levantar acta de que nunca jamás llegaría a acuerdo alguno con el PP o repartir vídeos sobre las ocurrencias del tripartito de Maragall facilitaron que los tres a batir se llevaran el triunfo final por despiste generalizado de quien llevaba ganando el encuentro y en soberbio apareció.

Ahora, según todos los sondeos llevados a cabo en los últimos meses, no sólo dicen que la tendencia de CiU a ganar sigue manteniéndose, sino

que encima la distancia respecto del PSC se va agrandando y con ella es cada vez más difícil que el tripartito sume.

El 2-0 de aquel entonces se aproxima hoy, parece, a un inapelable 3-0. Pero se quiere más, lo cual no es intrínsecamente malo, pero sí altamente peligroso para el ego que nunca tiene suficiente y piensa en un contundente 6-0. Ahí es donde los reflejos defensivos se relajan, el desorden se apodera de la portería propia y la potencialidad del autogol crece.

Acaba de pasarle a CiU esta misma semana al facilitar que el Parlament de Catalunya se vea en el trance de posicionarse respecto de una iniciativa popular que pida referéndum sobre la independencia. El PSC, coherentemente, se desmarcó, como también lo hizo el PP, pero CiU cayó de nuevo en la tentación de ser más que ERC.

Y ahora, ¿Cómo se deben entender las tres negaciones de Artur Mas ante TV3, producidas una tras otra, como las de San Pedro, sobre la hipótesis de que sea CiU quien lleve a cabo la consulta? El antecedente bíblico nos dice que de la negación se pasó a la reafirmación. En lectura futbolística, ¿Se habrá pasado del potencial 3-0 al 3-1? Altamente probable. Y el partido sigue.